

EVOLUCIÓN DEL NSE DE LA SOCIEDAD ARGENTINA 2004 - 2017

Basado en el Modelo NSE CEI

Oscar Muraro - Junio 2018



INDICE

1	I. Introducción
4	II. Evolución del NSE
8	III. Factores que influyen en el NSE
16	IV. Otras variables relevadas en la EPH
21	V. Ingresos familiares
25	VI. NSE simplificado
27	VII. Datos con base individuos
36	VIII. Principales conclusiones

I. Introducción

En el año 2005 se conformó la *Comisión de Enlace Institucional* (CEI) integrados por SAIMO, AAM y CEIM, con el fin específico de establecer un procedimiento unificado para NSE. El equipo que se encargó de esa tarea lo hizo bajo el precepto de basarse en las estadísticas públicas, concretamente en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC. Como resultado de ese trabajo se publicó al año siguiente un algoritmo que contó con la aprobación de las tres instituciones y que se conoce generalmente como NSE CEI 2006. Encuestas realizadas entre profesionales de investigación de mercado y de empresas usuarias, así como también de empresas que realizan trabajo de campo, demuestran que es el más utilizado en la actualidad, aunque no el único.

En el año 2014 SAIMO creó el *Observatorio Social*. La primera tarea que asumimos fue revisar el NSE 2006 en cuanto a su aplicación en la práctica, su adecuación a la realidad social y la investigación de mercado actual. Con ese objetivo hicimos una encuesta y entrevistas en profundidad entre profesionales del área. Los comentarios más frecuentes estaban relacionados con dificultades con la ocupación —especialmente calificación laboral— y consecuentemente la demanda más frecuente fue por su simplificación. Esto es más crítico en el caso de entrevistas autoadministradas, cuestionarios cortos y cuando se debe determinar el NSE en campo.

Como resultados de estos estudios el Observatorio Social realizó una revisión del NSE 2006 y una versión simplificada. De acá en más llamaremos a este último **NSE simplificado**. En el punto 6 de este trabajo presentamos un comparativo actualizado de sus resultados, mientras que las cifras hasta el punto 5 inclusive se refieren al NSE al **full** —o sea el “original”).

De nuestro análisis y consultas con los colegas llegamos a la conclusión que básicamente el NSE CEI 2006 estaba en ese momento tan vigente como cuando fue concebido. Lo cual

no es sorprendente, ya que por sus características no está tan expuesto a los cambios como ocurría con versiones anteriores del NSE, sobre todo por el peso de la posesión de bienes que aquellos tenían.

No obstante, en ese momento (2014) realizamos las siguientes modificaciones:

→ **Fusión de los niveles D2 y E.** Para identificar los indigentes, generalmente equiparados con nivel **E**, en el índice de 2006 consideramos varios indicadores, uno de los cuales fue la percepción de un subsidio estatal, que en aquél momento era *Jefes y Jefas*. Por cuanto se les otorgaba a quienes estaban en la indigencia, y por su monto tampoco les podía alcanzar para salir de esa situación de extrema pobreza. Años después se agregaron otros subsidios, con lo cual no fue tan obvio que fueran de por sí un indicador de indigencia. Pero además a partir de julio de 2010 el INDEC eliminó de la EPH la pregunta sobre subsidio. Por ese motivo decidimos reunir los dos niveles inferiores **D2E**, primero en el procesamiento de la EPH y posteriormente en el cuestionario modelo que CEI recomienda aplicar. Cabe aclarar que desde 2003 que INDEC adoptó la actual metodología de la EPH, fue la única modificación que sufrió el cuestionario, aunque hubieron cambios de otra índole; los que fueron cuestionados por la nueva administración, como veremos enseguida.

→ **Rentistas.** En la EPH son muy pocos: 0,16% de los PSH (principal sostén del hogar) en 2014. Tampoco son necesariamente personas acaudaladas, ya que sus ingresos promedios en ese año estuvieron entre los jubilados y los ocupados. Se determinó sumarlos a *otros inactivos* (inactivos de cualquier tipo excepto jubilados y pensionados; en ese año sumaron un 3,1% de los hogares). Estas cifras son muy parecidas en 2017.

Con posterioridad a la asunción del actual gobierno y la declaración de la “emergencia estadística” (Decreto 55/2016), el INDEC realizó varias críticas al manejo de la EPH (en *Anexo Informe de prensa. Consideraciones sobre la revisión, evaluación y recuperación de la Encuesta Permanente de Hogares*, del 26/08/16) y sus “...reservas para el uso de las series publicadas con posterioridad al primer trimestre de 2007 hasta el cuarto trimestre de 2015 inclusive”. Entre otras consideraciones menciona: ¹

En “Cambios en el diseño de muestra y las proyecciones de población”:

- A partir del tercer trimestre de 2013 se implementó una nueva muestra para la EPH. Se carece de información técnica veraz y completa para su revisión y se encontraron numerosas inconsistencias entre los diferentes –y escasos- materiales obtenidos. En particular, entre el único documento publicado “Dominios de estimación y diseño muestral en la Encuesta Permanente de Hogares” y los informes de prensa sobre resultados de la EPH, se encontraron inconsistencias tales como: diferencias en las unidades primarias seleccionadas en los aglomerados y diferencias entre las poblaciones de referencia del documento y las proyecciones de población usadas para la expansión de los datos, entre otras.

En “Prácticas operativas y de capacitación”:

- Supresión de instrumentos de captación necesarios para el correcto tratamiento de temáticas específicas (por ejemplo: supresión del módulo adicional para captar beneficiarios de planes sociales sin sustituirlo por otro referido a las nuevas formas que adquirieron los planes).
- Instrucciones erróneas o sesgadas para la captación de la condición de actividad de grupos específicos de población (por ejemplo: inducción a asignación errónea de su condición de actividad a perceptores de planes sociales, etcétera).

- Ausencia de documentación técnica que explicita los criterios conceptuales y operativos concretos utilizados (por ejemplo: imputación de los ingresos).

En “Lineamientos conceptuales y metodológicos”:

- Supresión de instrumentos de captación necesarios para el correcto tratamiento de temáticas específicas (por ejemplo: supresión del módulo adicional para captar beneficiarios de planes sociales sin sustituirlo por otro referido a las nuevas formas que adquirieron los planes).
- Instrucciones erróneas o sesgadas para la captación de la condición de actividad de grupos específicos de población (por ejemplo: inducción a asignación errónea de su condición de actividad a perceptores de planes sociales, etcétera).
- Ausencia de documentación técnica que explicita los criterios conceptuales y operativos concretos utilizados (por ejemplo: imputación de los ingresos)

INDEC no publicó las bases de la EPH de los tres trimestres cuestionados (3° y 4° de 2015 y 1° de 2016), de modo tal que las cifras que presentamos a continuación los excluyen; las de 2015 comprenden solo al primer semestre y las de 2016 del segundo en adelante. Una situación parecida ocurrió en 2007, donde el gobierno intervino el INDEC y no publicó las bases de tercer trimestre, que necesariamente se excluyeron de nuestros cálculos.

En la EPH se relevan un conjunto de aglomerados urbanos de los más importantes del país. Fueron 29 en 2004-5 y 32 a partir de 2006, cuando se agregaron San Nicolás-Villa Constitución, Viedma-Carmen de Patagones y Rawson-Trelew.

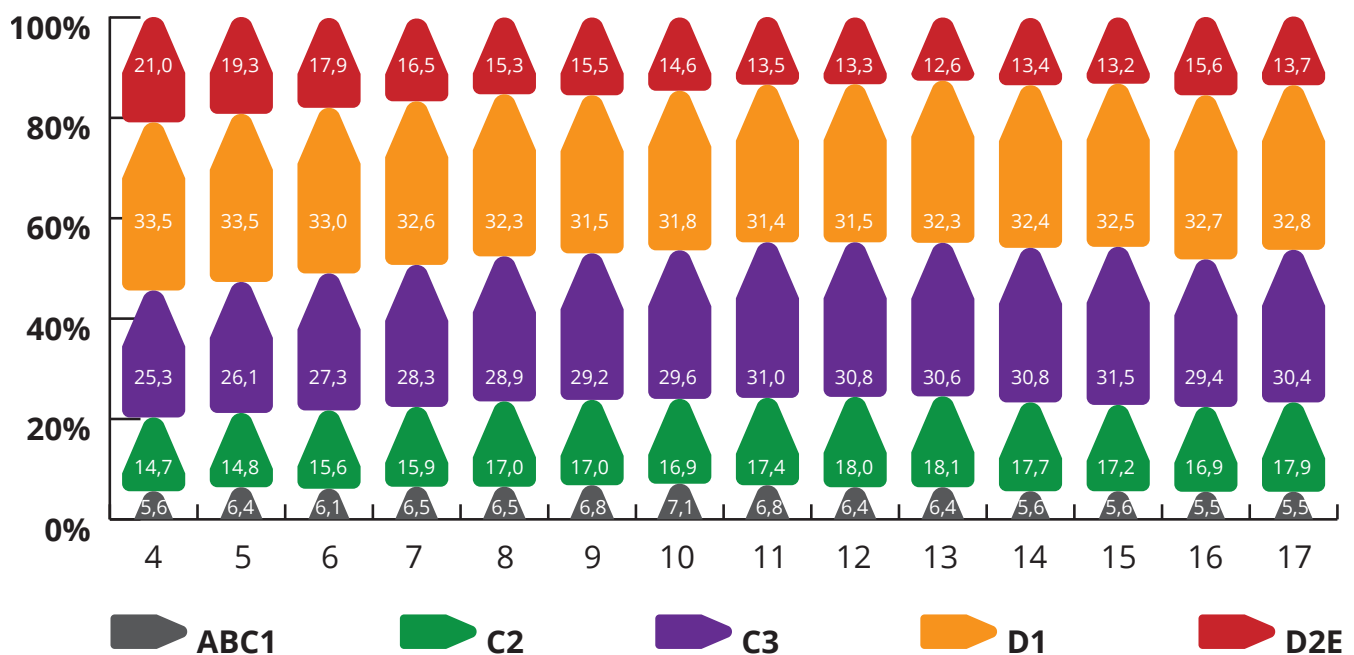
¹ Reproducimos una pequeña parte del documento, que se puede bajar del sitio web de INDEC (*anexo_informe_eph_23_08_16.pdf*)



II. Evolución del NSE

En líneas generales observamos que el nivel promedio de los hogares argentinos se incrementó año a año hasta 2011 aproximadamente, se estanca y luego desciende, aunque el balance resulta positivo respecto al inicio de la serie. El 45,6% de los hogares llega en 2004 al nivel medio y alto (ABC), sube al 55,2% en 2011-2 y después desciende al 51,8% en 2017.

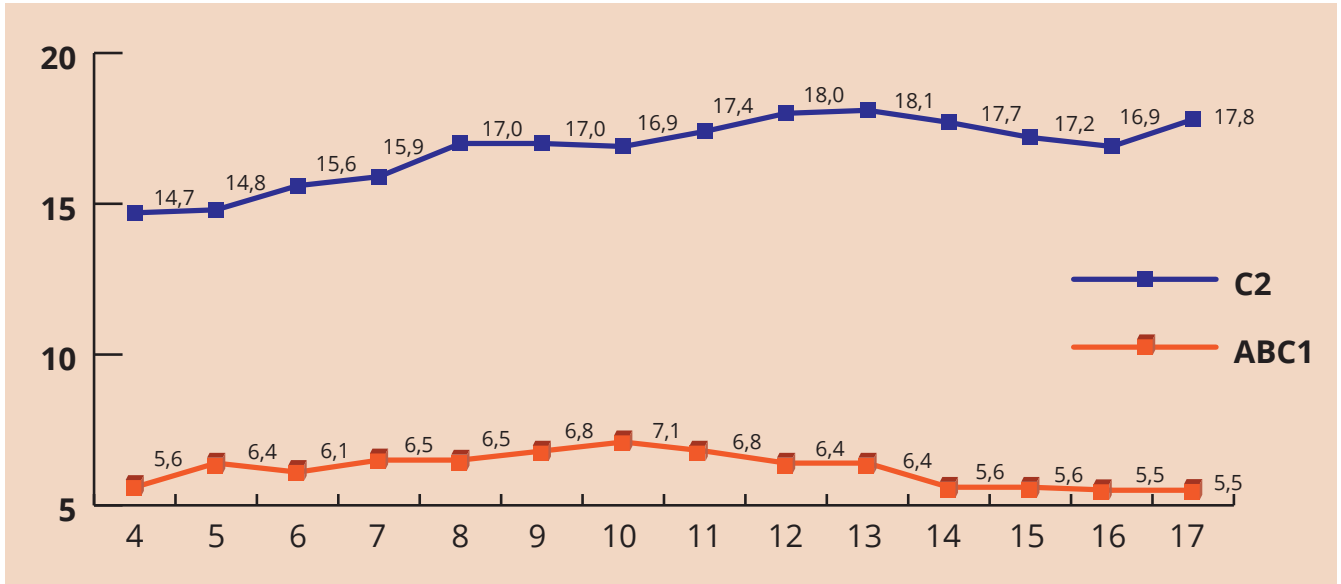
Gráfico 1. Evolución del NSE (en %) período 2004-2017 - Total EPH



El nivel superior **ABC1** tuvo un comportamiento similar pero notoriamente más acusado, ya que inició con 5,6% para llegar a 7,1% en 2010, descendiendo su participación al 5,5% en los últimos dos años —aún menor que en 2004. El nivel subsiguiente **C2** continuó creciendo hasta el año 2013 inclusive, posteriormente tornó a la baja aunque más atemperado.

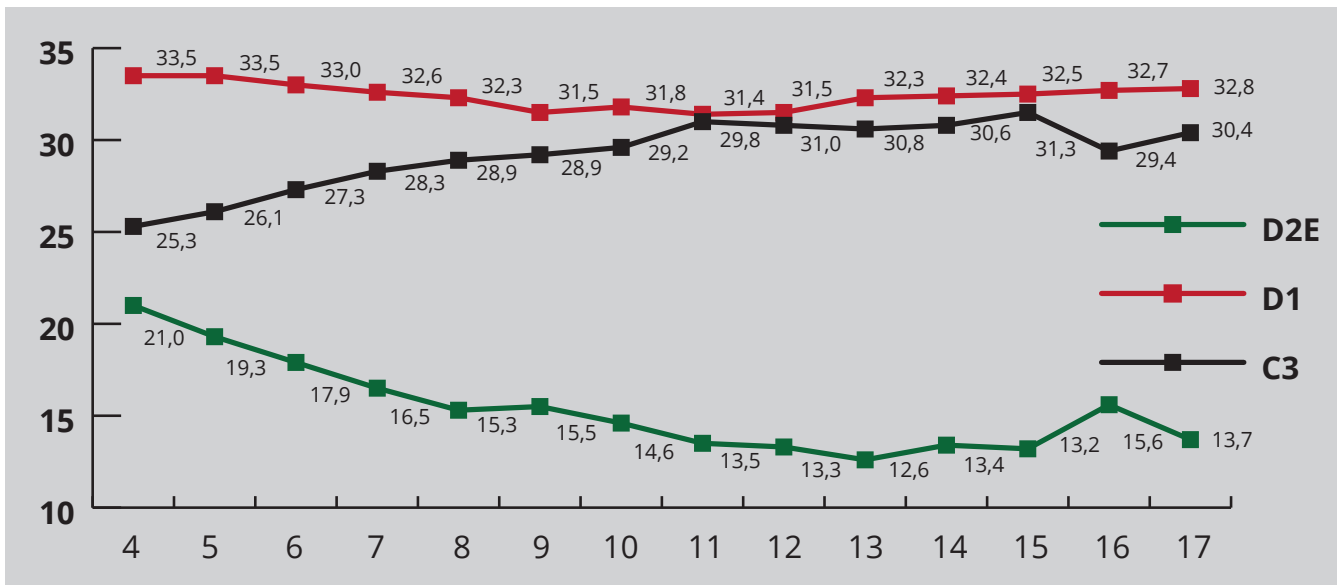
El NSE promedio se incrementó año a año hasta 2011 aproximadamente, se estanca y luego desciende. Más notoriamente en ABC1

Gráfico 2. Evolución del NSE ABC1 y C2 (en %) en el período 2004-2017 - Total EPH



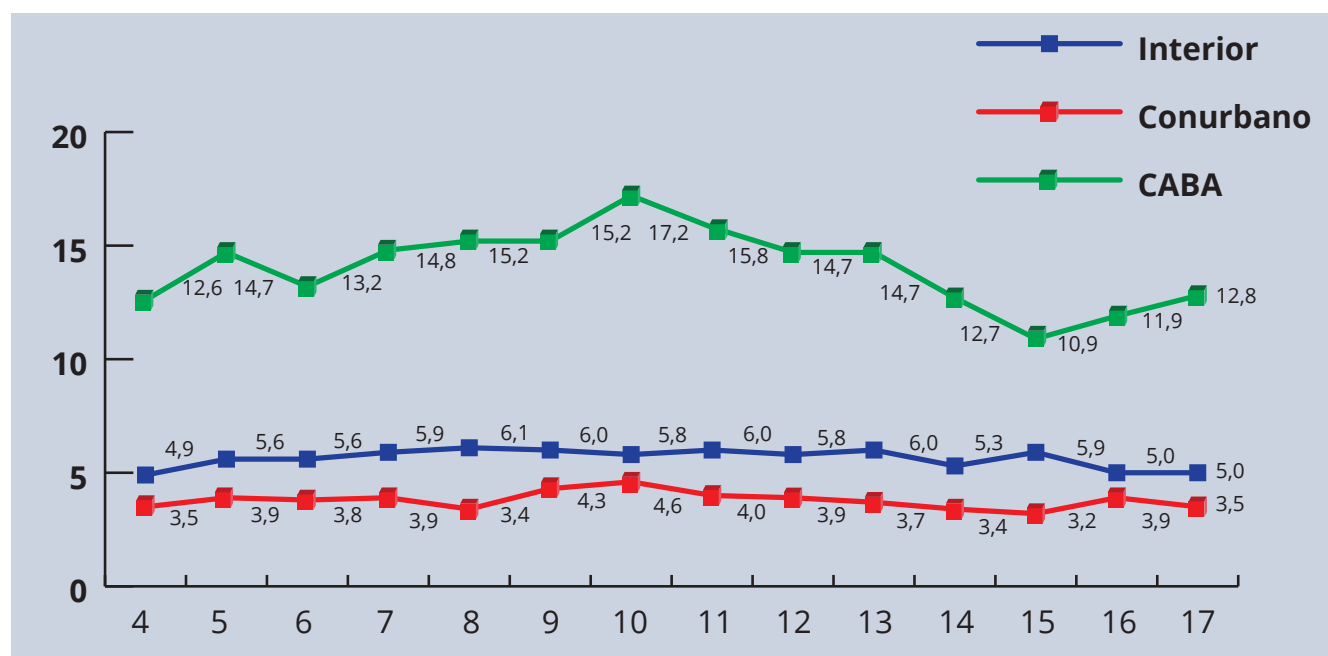
En consecuencia los niveles inferiores disminuyeron su participación en el período, sobre todo el D2E. El nivel intermedio C3 también subió en la primera parte del período para después bajar levemente.

Gráfico 3. Evolución del NSE C3, D1 y D2E (en %) en el período 2004-2017 - Total EPH



Si dividimos el país en tres grandes regiones, encontramos que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) tiene un nivel muy superior al promedio del país, le sigue el interior y el postergado conurbano bonaerense en último lugar. No obstante la evolución de las series tiene a grandes rasgos un perfil similar, como puede observarse en el siguiente gráfico (el NSE actual por ciudades está detallado en el *Apéndice Estadístico*).

Gráfico 4. Evolución del NSE ABC1 (en %) en el período 2004-2017 - Según grandes regiones





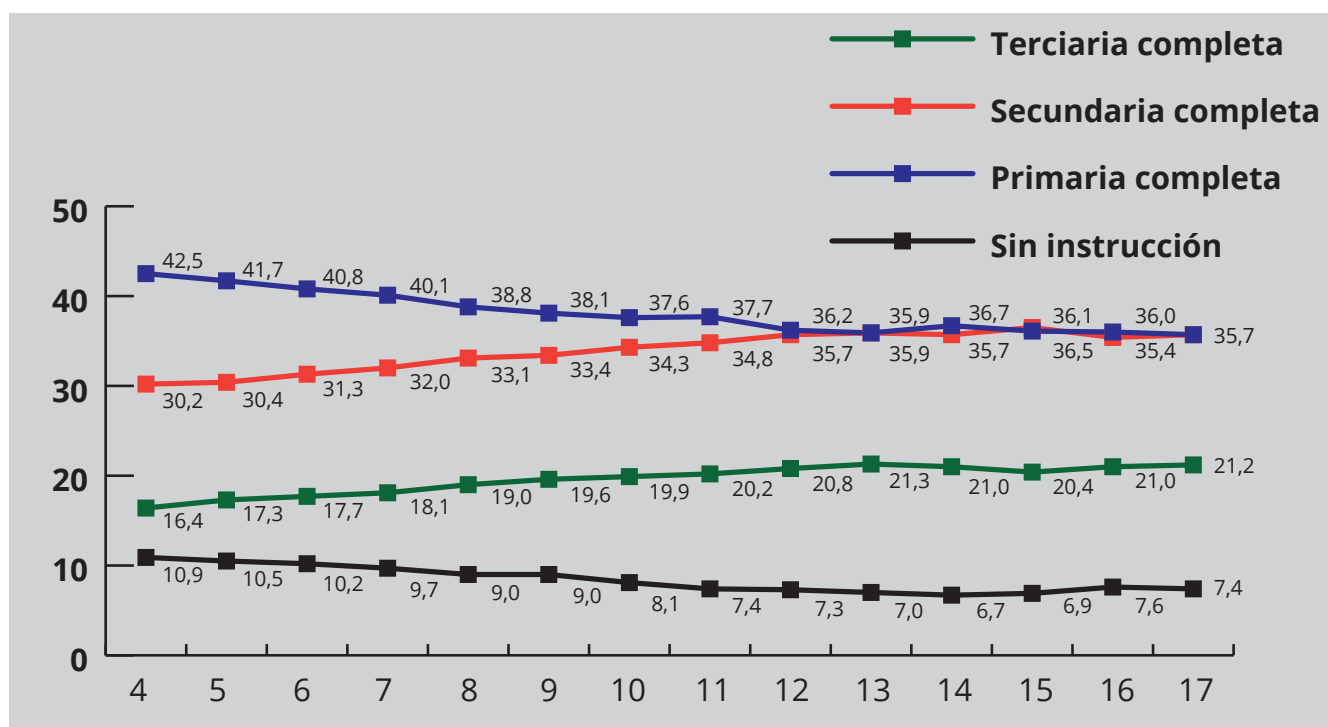
III. Factores que influyen en el NSE

Nivel educativo de los PSH

Tomando en cuenta que la educación formal de las personas es una variable acumulativa —que normalmente llega a su techo antes de los treinta años—, esperaríamos un nivel educativo permanentemente ascendente (de la población en general y de los PSH en particular) originado en el recambio generacional. De hecho así ocurre, como vemos en el siguiente gráfico. Mientras que al inicio del período la tasa de PSH con secundario completo era 12,3% inferior al primario completo, ambas se igualan en 2013 y así permanecen hasta el año pasado. Pero llama la atención que el segmento secundario no continuara subiendo. Algo similar ocurre con el segmento terciario/universitario completo que sube 4,9% de 2004 a 2013 (de 16,4% a 21,3%), pero luego se estanca o baja levemente.

Se observa que el nivel educativo de los PSH crece hasta 2013, luego se estanca

Gráfico 5. Nivel educativo de los PSH (en %) – Total EPH



Relacionados con la ocupación

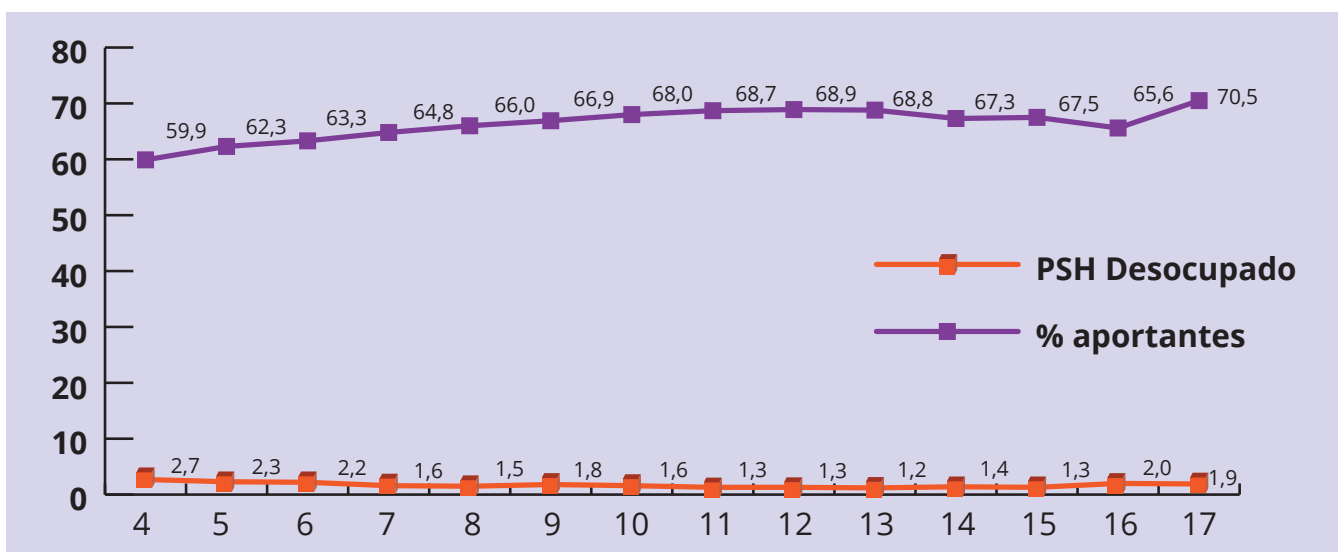
Uno de los indicadores que usamos para el NSE es la relación entre cantidad de miembros con ingresos y el total del hogar. Cuanto mayor sea este porcentaje mayor será su NSE, a igualdad de otros factores.

La tendencia generalizada a disminuir la natalidad favorece al NSE. Sin embargo no es el único factor que lo afecta, también la tasa de jubilados/pensionados, y por supuesto el nivel general de ocupación. Podemos ver en el siguiente cuadro que la tendencia de la tasa de aportantes es creciente en el período, aunque con oscilaciones.

Un caso especial son los hogares con PSH desocupado, una situación relativamente rara y en cierto modo anómala, es un claro indicador de precariedad económica. Anómalo por cuanto si el PSH se queda sin trabajo lo habitual es que otro miembro del hogar tome automáticamente su rol. El hecho es que también se ha reducido hasta comienzos del 2008, después aumentó ligeramente, se mantuvo en torno al 1,3% y volvió a subir en 2016.

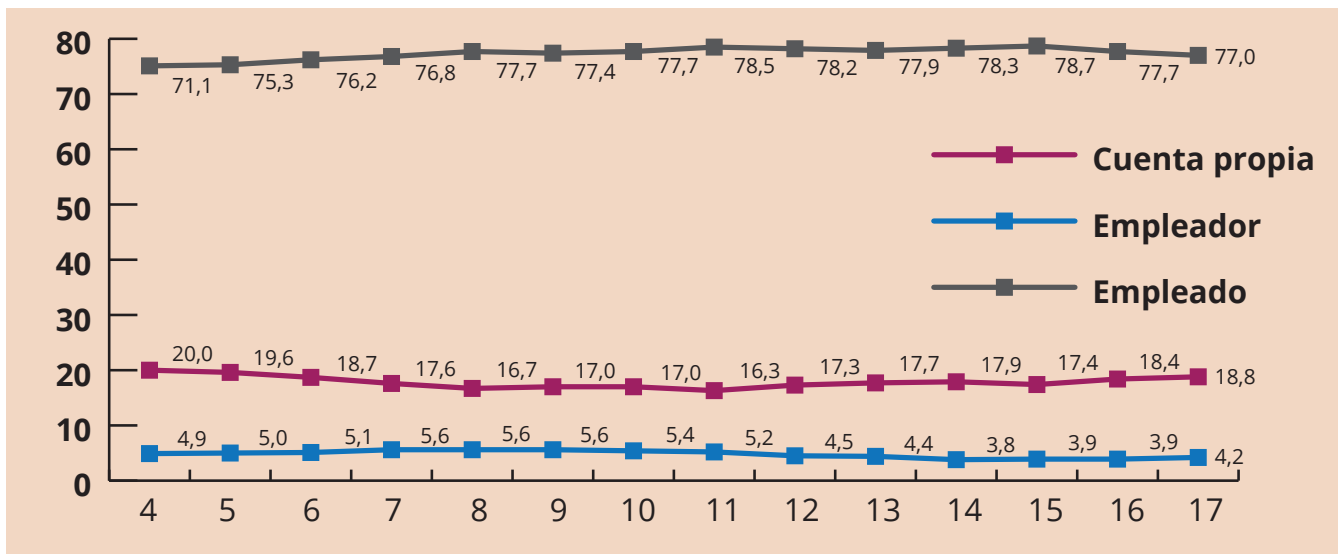
La relación cantidad de miembros con ingresos y total del hogar (% aportantes) tiene tendencia ascendente en el período en estudio

Gráfico 6. Variables relacionadas con la ocupación - Total EPH



La tasa de PSH empleados² tiene una leve tendencia ascendente en el período, en tanto los cuentapropistas y los empleadores descienden. Estos últimos contribuyen al NSE (todos son **C2** o más), en tanto en el caso de los otros dos depende de otro factores, principalmente de su calificación laboral.

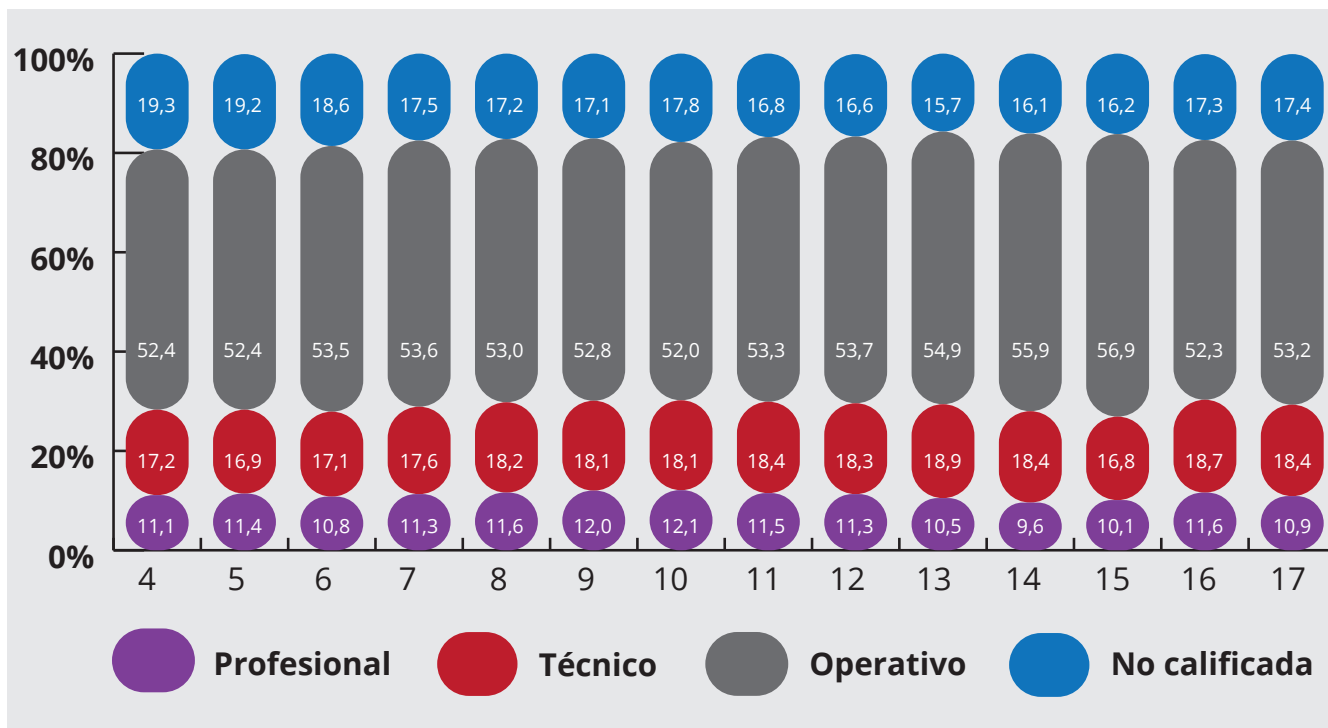
Gráfico 7. Modalidad laboral de los PSH en el período 2004-2017 - PSH ocupados, Total EPH



La calificación laboral del PSH es de la mayor importancia en el NSE ya que afecta fuertemente a casi todos los segmentos. Vemos en el siguiente gráfico que tanto *profesional* como *no calificada* (ambos extremos de la escala) presentan una leve tendencia descendente. La primera de ellas aunque sea minoritaria es muy importante ya que incide directamente en la tasa de **ABC1**, lo que sin duda explica buena parte de su caída. (Hemos visto anteriormente que **ABC1** subió hasta 2010 para después bajar)

² Llamamos "empleados" a los trabajadores en relación de dependencia (aunque sea teóricamente), cualquiera sea su función y calificación

Gráfico 8. Calificación laboral de los PSH en el período 2004-2017 - Ocupados, Total EPH

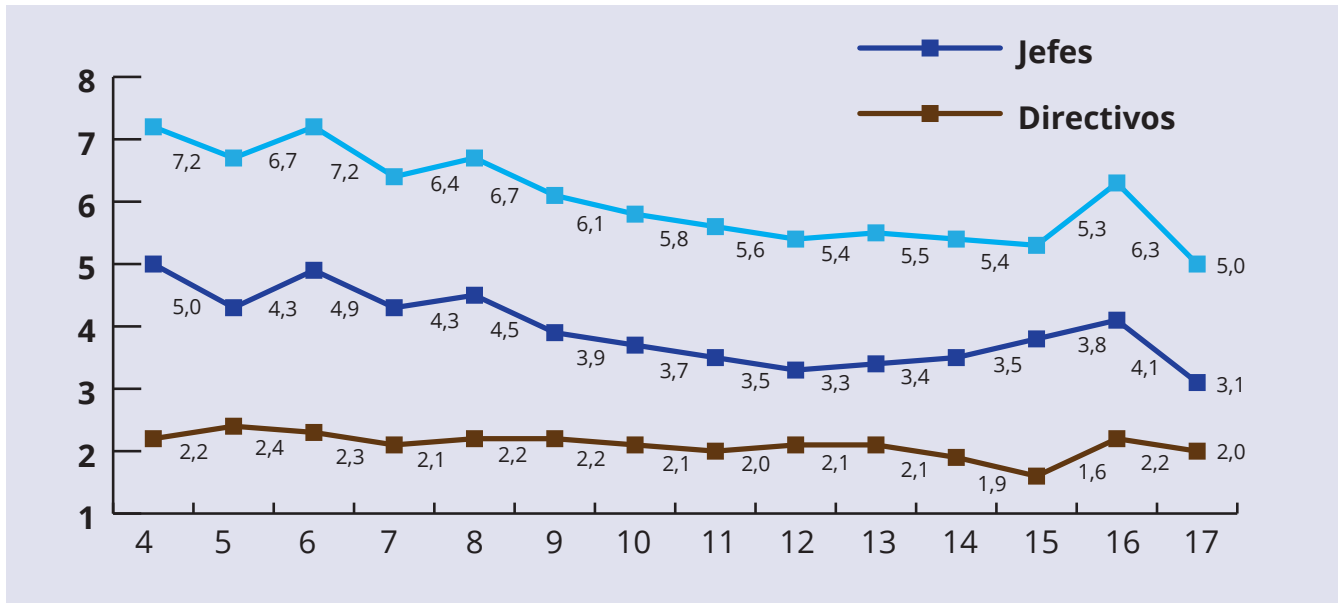


La categoría laboral del PSH también incide en el NSE de los hogares con PSH empleados debido a que *directores* y *jefes*³ tienen un estatus superior que quienes no tienen personal a cargo. La tendencia es descendente en el período en estudio, sobre todo los *jefes*.

La tasa de PSH profesionales no se ha incrementado, por el contrario ha bajado levemente en los últimos años

³ Recordemos que los directores no reciben órdenes de nadie, son jefes de sí mismo. Los empleadores son automáticamente directores

Gráfico 9. Categoría laboral de los PSH en el período 2004-2017 - Empleados, Total EPH



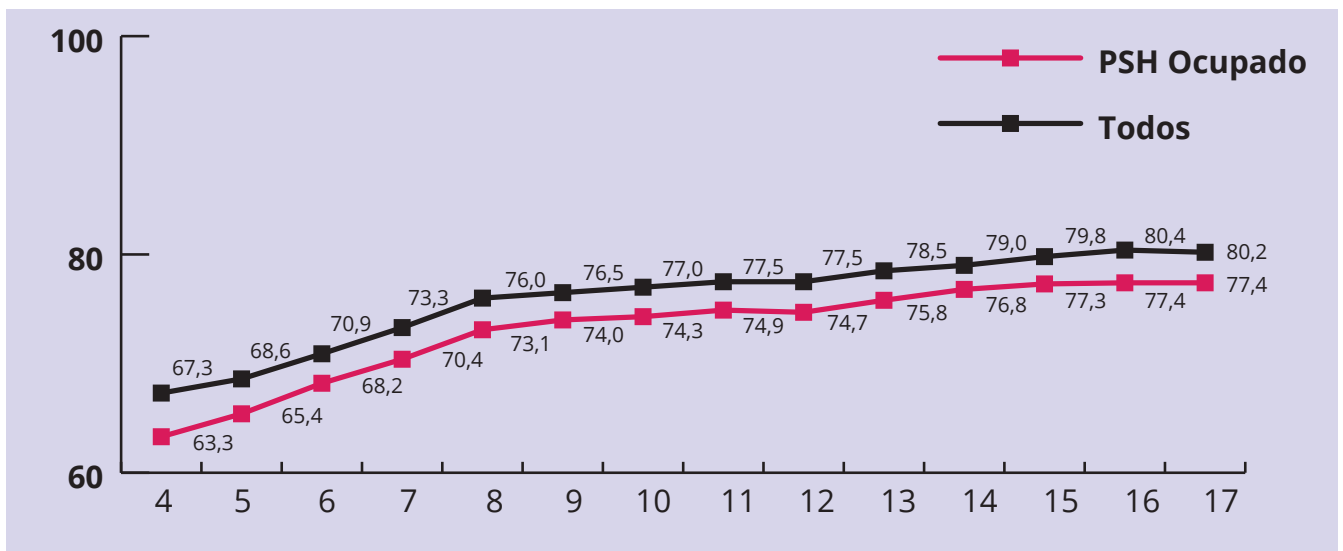
Tendencia descendente de la tasa de PSH directores y jefes, sobre todo éste último

Cobertura médica

La posesión de algún tipo de cobertura médica —sea de obra social o prepaga— incide en el NSE de los PSH ocupados. Por un lado es un indicador de estatus y de seguridad económica. Por otro lado, en el caso de empleados, es un indicador de que su relación laboral está debidamente registrada, o por lo menos le permite abonar la cuota de medicina prepaga. La tasa total de PSH con cobertura médica es superior a la de ocupados porque los jubilados automáticamente tienen PAMI. La tendencia es ascendente en todo el período, aunque más pronunciadamente en su primera parte, hasta 2008 inclusive.

En general sube la tasa de PSH con cobertura médica, más pronunciadamente al principio del período

Gráfico 10. Cobertura médica de los PSH en el período 2004-2017 - Total EPH

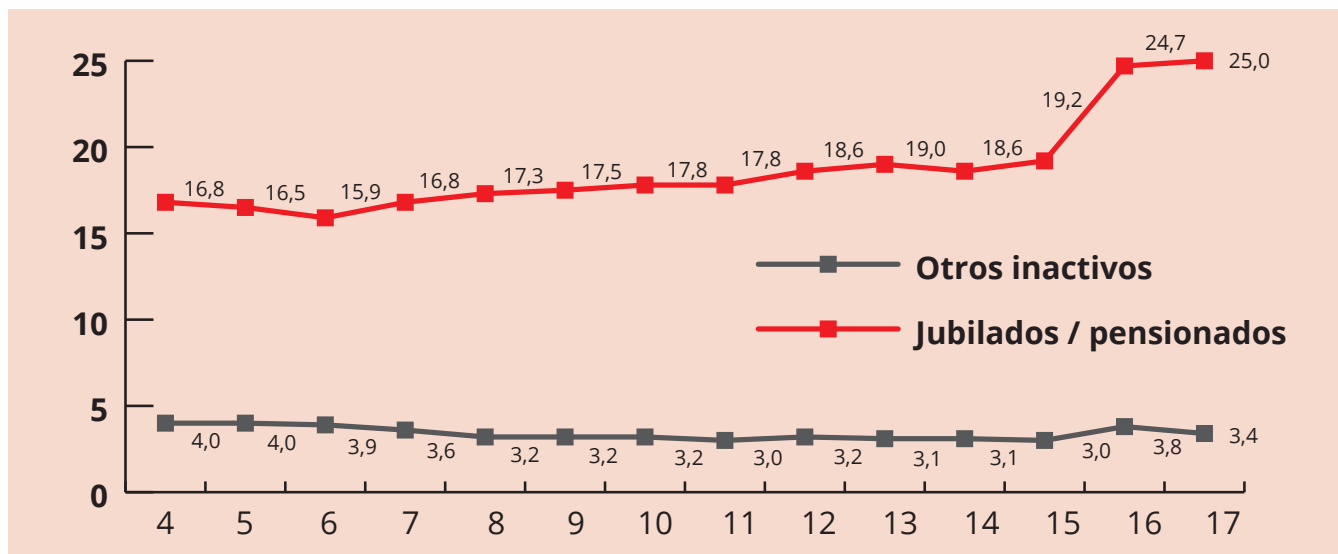


Inactivos

La mayoría de los PSH inactivos son jubilados o pensionados. Tendencia ascendente, se incrementó aun más partir de 2016.

Nos queda una porción minoritaria de *otros inactivos*, que se auto definen frecuentemente como estudiantes o amas de casa. El origen de sus ingresos varía pero suelen ser subsidios o ayuda de familiares no convivientes. Hay además un pequeño sector de rentistas (en 2017 se registraron *estudiantes 1,3%*, *amas de casa 1,7%*, *rentistas 0,2%* y *otros 0,1%*).

Gráfico 11. Hogares con PSH inactivos en el período 2004-2017 - Total EPH



El NSE de los hogares con PSH jubilados o pensionados se define a partir de su nivel educativo, a falta de otros indicadores en la EPH para este segmento. En general el algoritmo adoptado de NSE define un nivel bastante inferior al equivalente de hogares similares con PSH empleados.

Fuerte incremento de la tasa de PSH jubilados en los dos últimos años, lo que redunda en una baja del NSE general

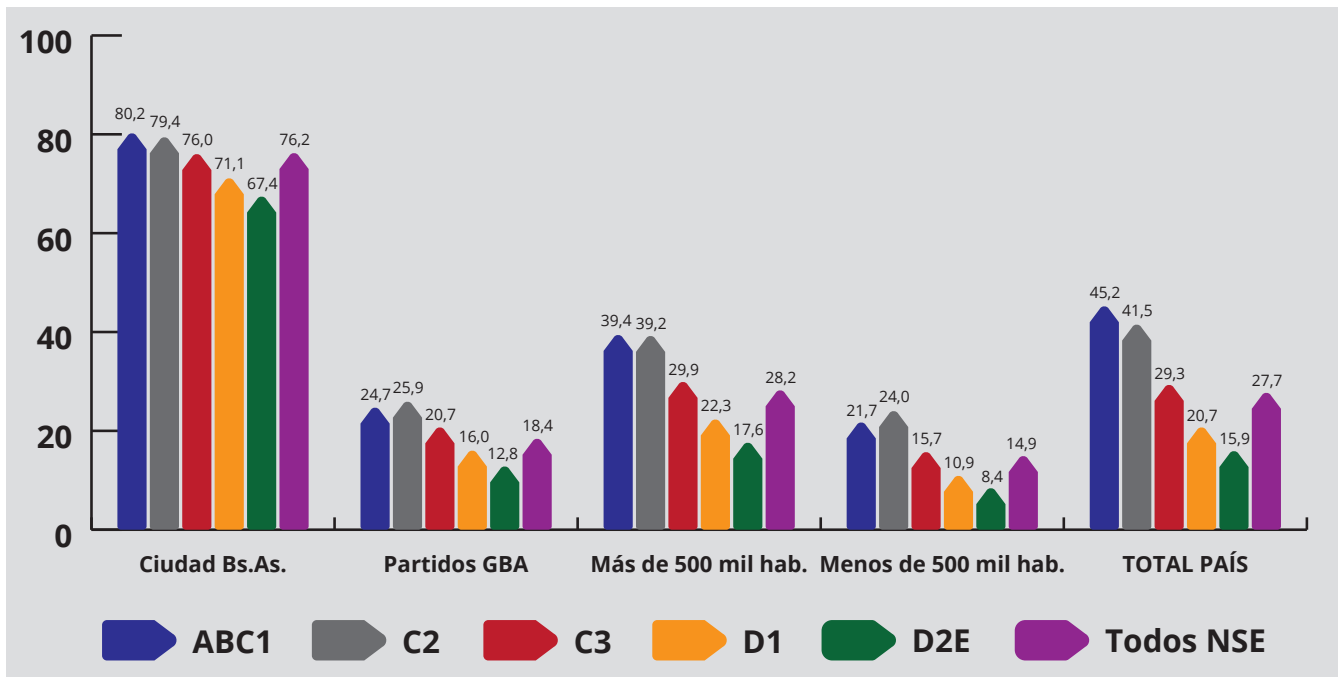


IV. Otras variables relevadas en la EPH

Tipo de vivienda

El tipo de vivienda está directamente relacionado con la región. Como es obvio los departamentos prevalecen en Ciudad de Buenos Aires —para todos los NSE—, mientras que en el resto del país las casas son muchos más frecuentes. Dentro de cada región hay diferencias por NSE, como puede observarse en el siguiente cuadro, ya que los niveles superiores tienden a preferir departamento, sobre todo en las ciudades grandes del interior⁴.

Gráfico 12. Tasa de viviendas tipo departamento por región y NSE - Año 2017



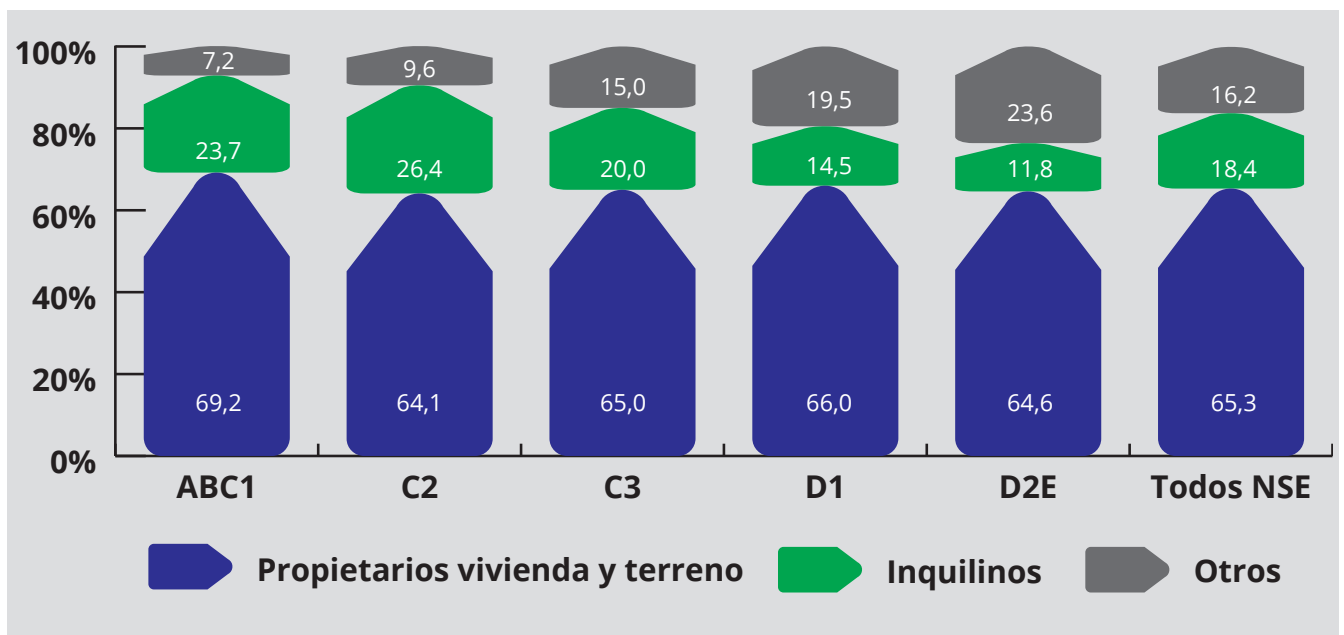
La relación *casas-departamentos* es muy estable en los 14 años que comprende este estudio, con una leve declinación de esta última. Inicia en 2004 con 30,5% en el Total EPH, para llegar a 27,7% en 2017.

⁴ Esta asociación entre tipo de vivienda y NSE se ve exagerada en el total del país, debido al impacto de CABA como una región que de por sí tiene alta proporción tanto de departamentos como de hogares de elevado NSE. Estamos frente a una asociación espuria.

Posesión de la vivienda

Lo habitual es que las familias sean *propietarios tanto de la vivienda como del terreno que habitan*, con escasa variación por NSE. Los inquilinos son más frecuentes de los niveles **ABC1** y **C2**. En cambio la categoría residual *otros* es mucho más frecuente en los niveles inferiores; incluye situaciones más o menos precarias como *ocupante gratuito* (con o sin permiso), *propietarios de vivienda solamente* (pero no del terreno), *ocupante por pago de impuestos/expensas*, etc.

Gráfico 13. Posesión de la vivienda por NSE – Año 2017

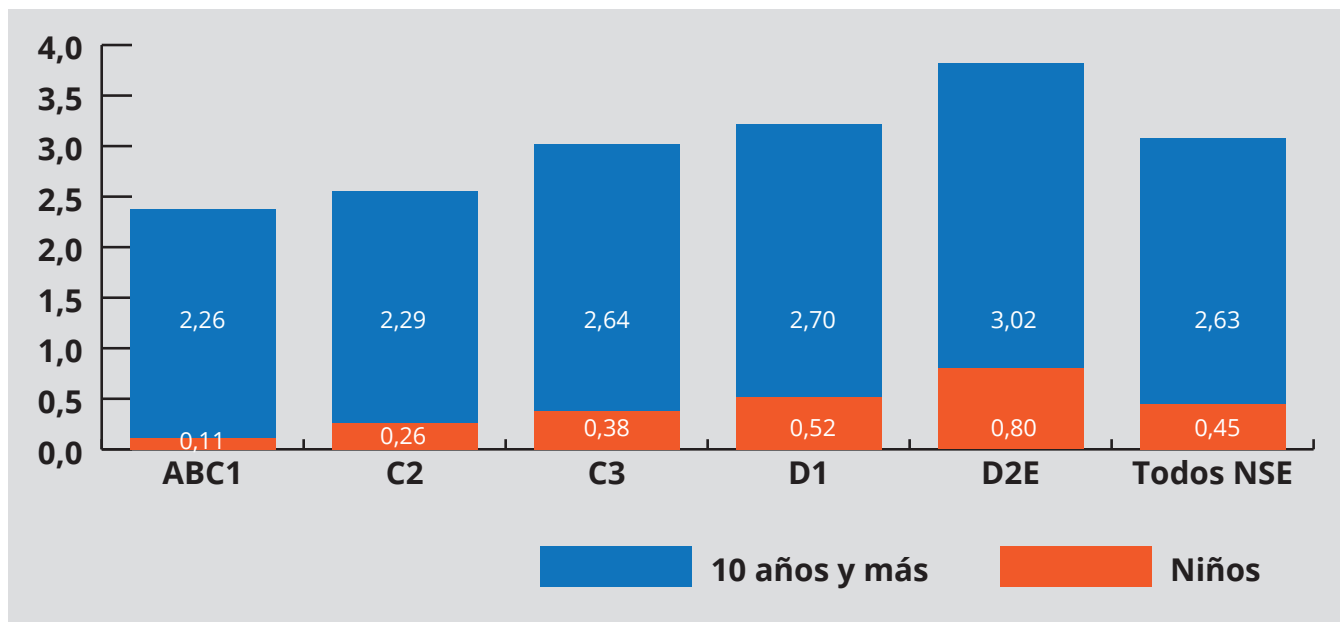


La tasa de inquilinos de su vivienda se incrementa con el NSE, salvo en ABC1 que es algo inferior a la de C2

Cantidad de personas en el hogar

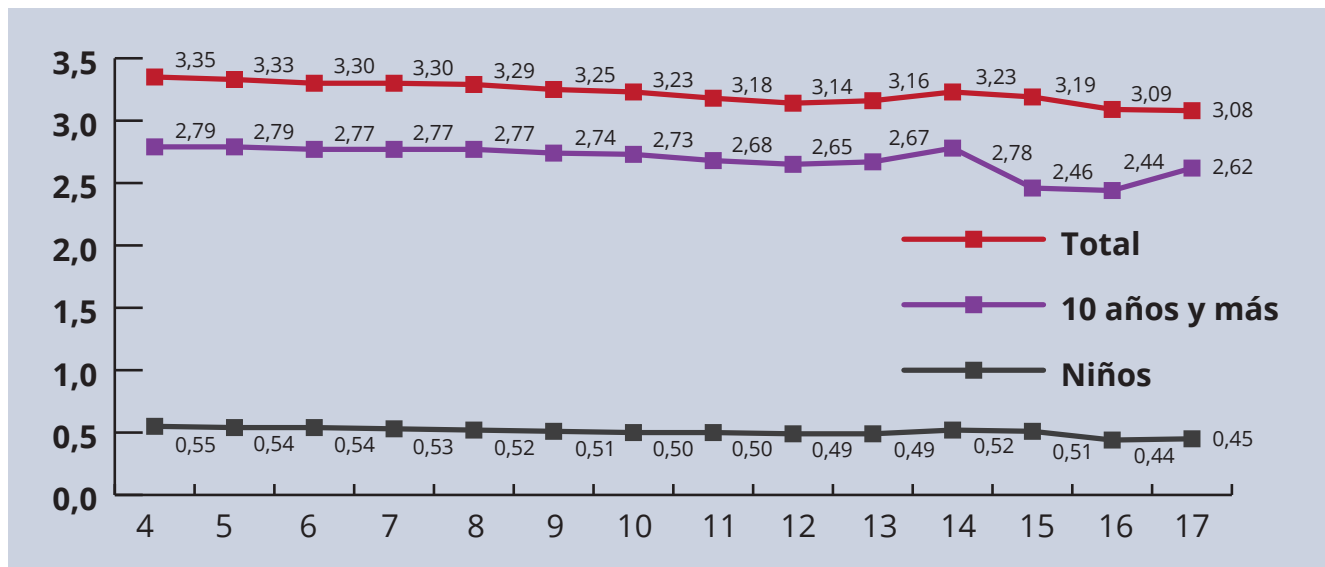
La cantidad promedio de miembros del hogar está relacionada con el NSE, sobre todo la de chicos menores de 10 años. En el año pasado tan solo el 9% de los hogares **ABC1** tenían por lo menos uno contra el 45,8% en **D2E**.

Gráfico 14. Cantidad promedio de miembros en el hogar por NSE - Año 2017



La tendencia en el período es levemente declinante, tanto de la cantidad de menores como de mayores de edad.

Gráfico 15. Cantidad promedio de miembros en el hogar en el período 2004-2017 - Total EPH



La tendencia declinante en la tasa de natalidad redonda en incremento del NSE promedio

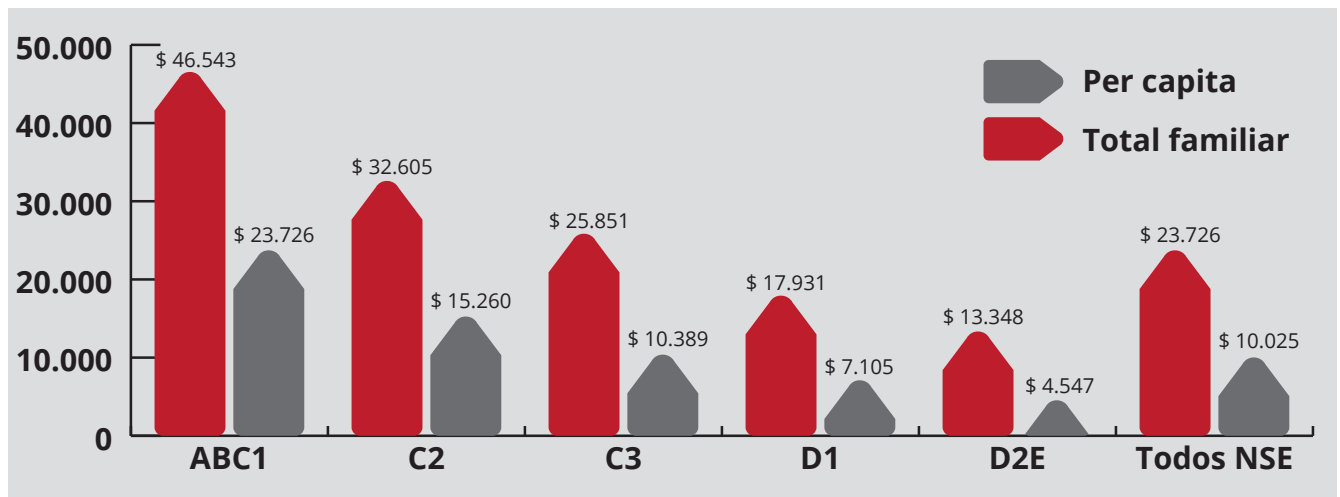
V. Ingresos familiares

Últimos datos

Una de las preguntas del cuestionario de la EPH es el monto de ingresos de cualquier origen en el último mes. No es de respuesta obligatoria, de hecho el 27% de los hogares aparecen con ingresos nulos el año pasado. Sabemos que es un dato dudoso, particularmente en los sectores más elevados, sea por temor a la delincuencia o a la AFIP. En los sectores más pobres, por el contrario, puede haber tendencia a sobreestimar.

Anteriormente INDEC estimaba (“imputaba”) los ingresos de las personas que no lo declaraban, y en consecuencia sus ingresos familiares totales. La actual administración dejó de hacerlo y cuestionó esa metodología, de modo tal que debemos restringirnos a los hogares que tienen la información.

Gráfico 16. Ingreso promedio familiar por NSE – Año 2017, Total EPH

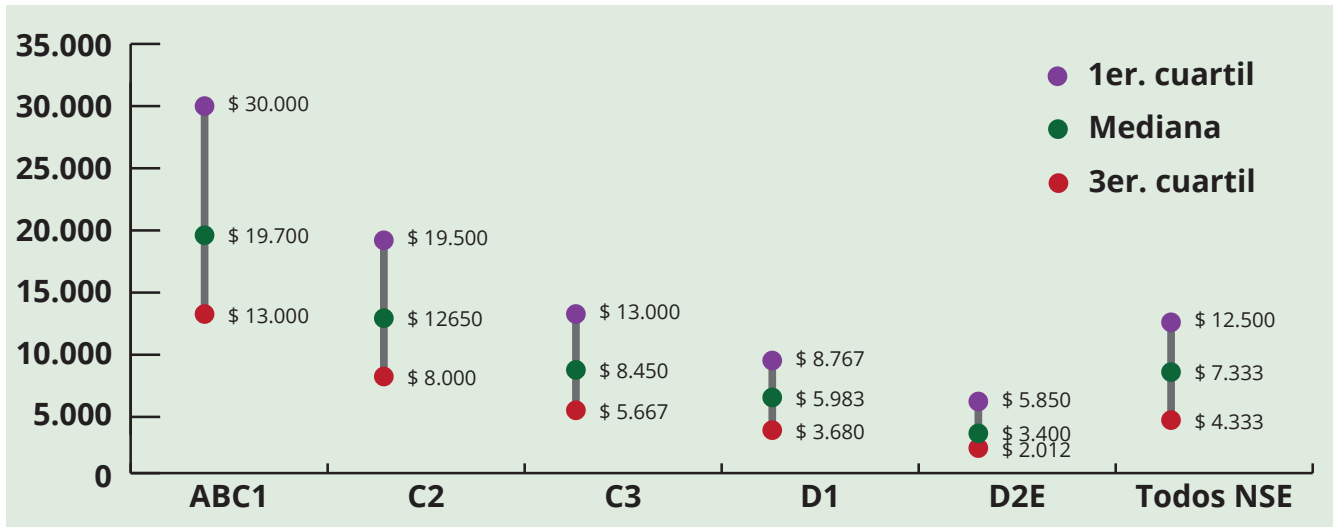


La disparidad de ingresos *per capita* por NSE es más acentuada que en el total familiar, debido a que los hogares pobres son en general más numerosos. Observemos que el nivel C3 está próximo ³/₄ apenas por encima ³/₄ de la media general.

El siguiente gráfico muestra el primer (abajo) y tercer cuartil (arriba) y la mediana de la distribución. El recorrido intercuartil nos da una

idea de la dispersión, ya que la mitad de los hogares de cada NSE caen en el tramo trazado en naranja. Como era de esperar la dispersión se acrecienta con los ingresos.

Gráfico 17. Distribución del ingreso *per capita* familiar según NSE – Año 2017, Total EPH

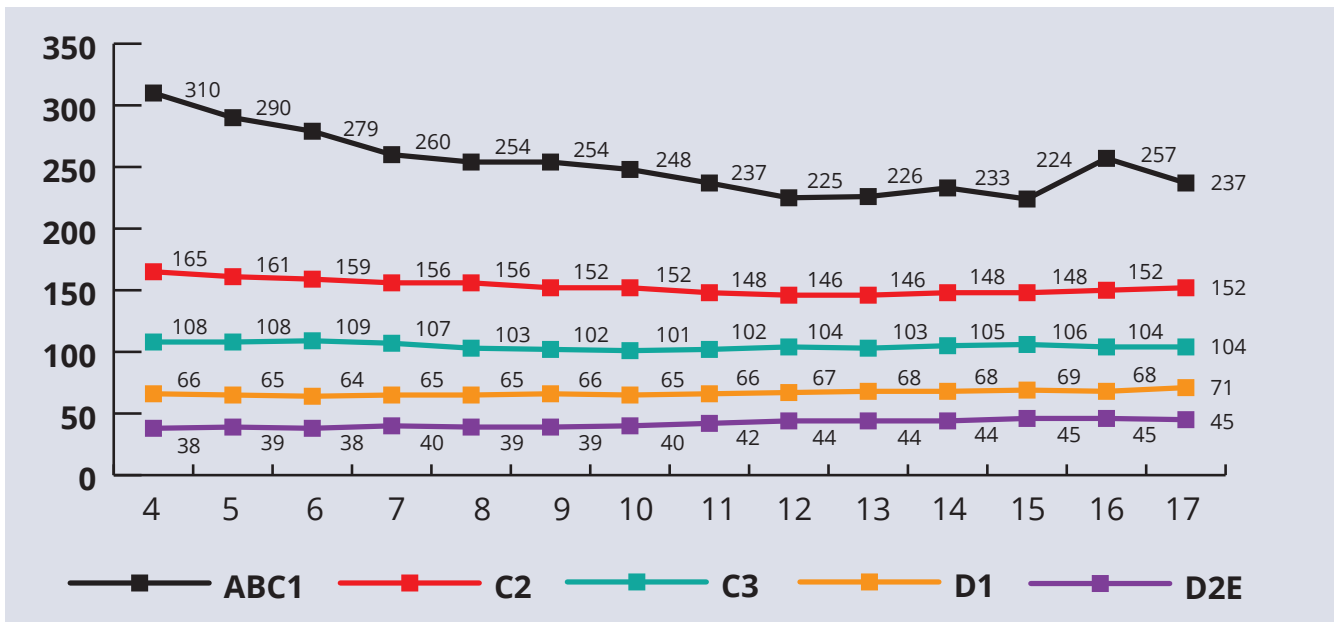


Evidente correlación entre ingresos declarados y NSE, pero la dispersión es elevada. El ingreso promedio *per capita* de D2E no llega al costo de la canasta básica total, nivel mínimo para sobrepasar la línea de pobreza (\$4.832 en 2017)

Evolución de los ingresos familiares

Por obvias razones no tiene mucha utilidad analizar los ingresos en valores nominales durante un período tan prolongado, así que lo presentamos en el siguiente cuadro en porcentajes de la media de cada año. Puede observar una notable estabilidad en los niveles medios y bajos. **ABC1** presenta una tendencia descendente en la primera parte del período.

Gráfico 18. Evolución del ingreso *per capita* familiar según NSE, en % de la media de cada año - Total EPH



VI. NSE simplificado

En 2015 el Observatorio Social estableció un cuestionario simplificado y su correspondiente algoritmo para quienes les resulta demasiado largo y costoso aplicar el *full*. Las diferencias entre los resultados de uno y otro, comparadas en la muestra de la EPH 2017, dan resultados muy similares a los anteriores (los porcentajes han sido calculados sobre el total de la muestra):

<i>NSE simplificado</i>	<i>NSE full</i>					
	ABC1	C2	C3	D1	D2E	Total
ABC1	3,5	1,2	0,2			4,9
C2	1,8	13,3	1,8	0,2		17,0
C3	0,2	2,9	24,1	5,8		33,0
D1		0,3	4,3	24,5	4,3	33,4
D2E			0,1	2,3	9,3	11,7
Total	5,5	17,8	30,4	32,8	13,7	100,0

En resumen:

Coincidencias: **74,7%**

Difiere en un nivel: **24,4%**

Difiere en más de un nivel: **0,9%**

Como es lógico tenemos la mayor tasa de disparidad en los niveles medios **C3** (6,3%) y **D1** (8,3%), que además son los más numerosos.

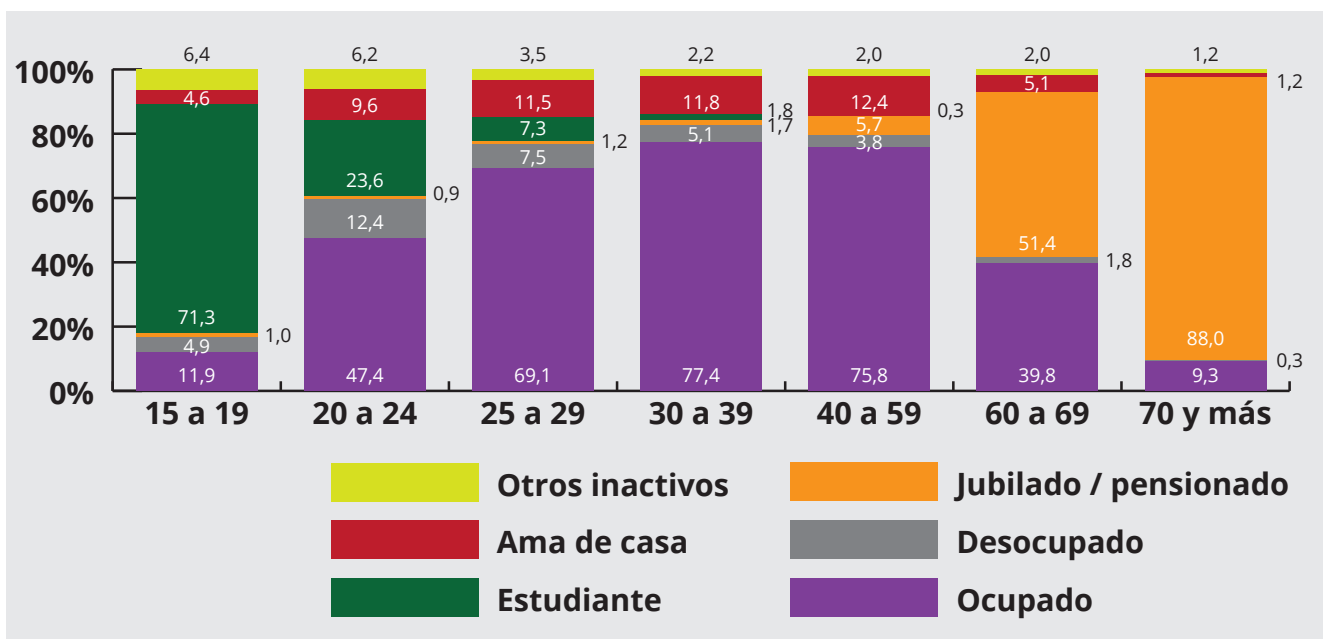
En el sitio web de SAIMO está disponible más documentación al respecto, incluyendo los cuestionarios que recomendamos aplicar tanto para la versión simplificada y *full*, con las respectivas tablas para establecer el NSE del entrevistado. También las sintaxis SPSS para quienes opten determinar NSE con ese programa estadístico.

VII. Datos con base indivi- duos



Obviamente la actividad está fuertemente relacionada con el ciclo de vida, así que se impone analizarlo por franjas etarias. Como era de esperar estudiantes prevalece entre los jóvenes y cae bruscamente a partir de los 18 años aproximadamente. Recíprocamente los jubilados y pensionados toman relevancia a edades avanzadas, sobre todo a partir de los 65 años. La desocupación castiga principalmente a los jóvenes, particularmente los de 20 a 24 años, cuando intentan incorporarse al mercado laboral de manera casi masiva.

Gráfico 19. Condición de actividad según segmentos etarios - Año 2017, Total EPH Individuos

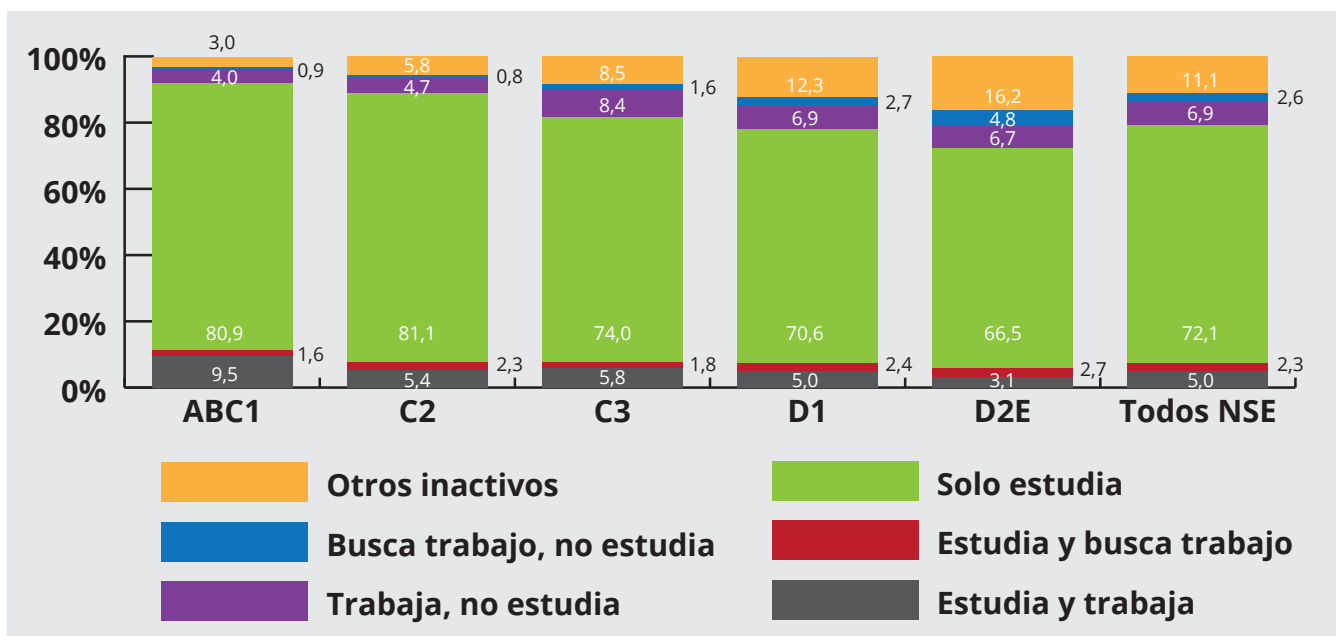


INDEC considera ocupado a quién trabajó aunque más no sea una hora en la semana. También a los trabajadores familiares sin remuneración. La clasificación de la EPH privilegia los activos sobre los inactivos. Así, si una persona estudia y trabaja se la considera ocupado. Y si estudia y busca trabajo, es un desocupado. Lo mismo vale para los jubilados y las amas de casas. Dado a que son relativamente pocos los discapacitados y rentistas se sumaron a *otros inactivos*. En un contexto de elevada desocupación podemos suponer que hay una cantidad considerable de desocupados que no buscan

trabajo (y por lo tanto no son técnicamente “desocupados”), una suerte de desocupación encubierta bajo las formas de estudiantes, amas de casas, u otros. También los subsidios pueden afectar al cálculo de la desocupación.

En los siguientes gráficos se muestra la asociación entre la condición de ocupación y estudio de los jóvenes. En el segmento 15 a 19 años casi el 80% se estudian, pero hay diferencias por NSE: desde 72,3% en hogares **D2E** al 92,1% en **ABC1**. A esta edad son minoritarios los estudiantes que además trabajan, solo el 5%, pero también se notan diferencias por NSE, ya que paradójicamente también se incrementa con éste: desde 3,1% en hogares **D2E** a 9,5% en **ABC1**. El sector de inactivos totales (los famosos *ninis*) se incrementa en los hogares de menores recursos, ya que pasa del 3,9% (contando los que buscan trabajo) en hogares **ABC1** al 21% en **D2E**.

Gráfico 20. Estudio y ocupación según NSE – 15 a 19 años, Año 2017

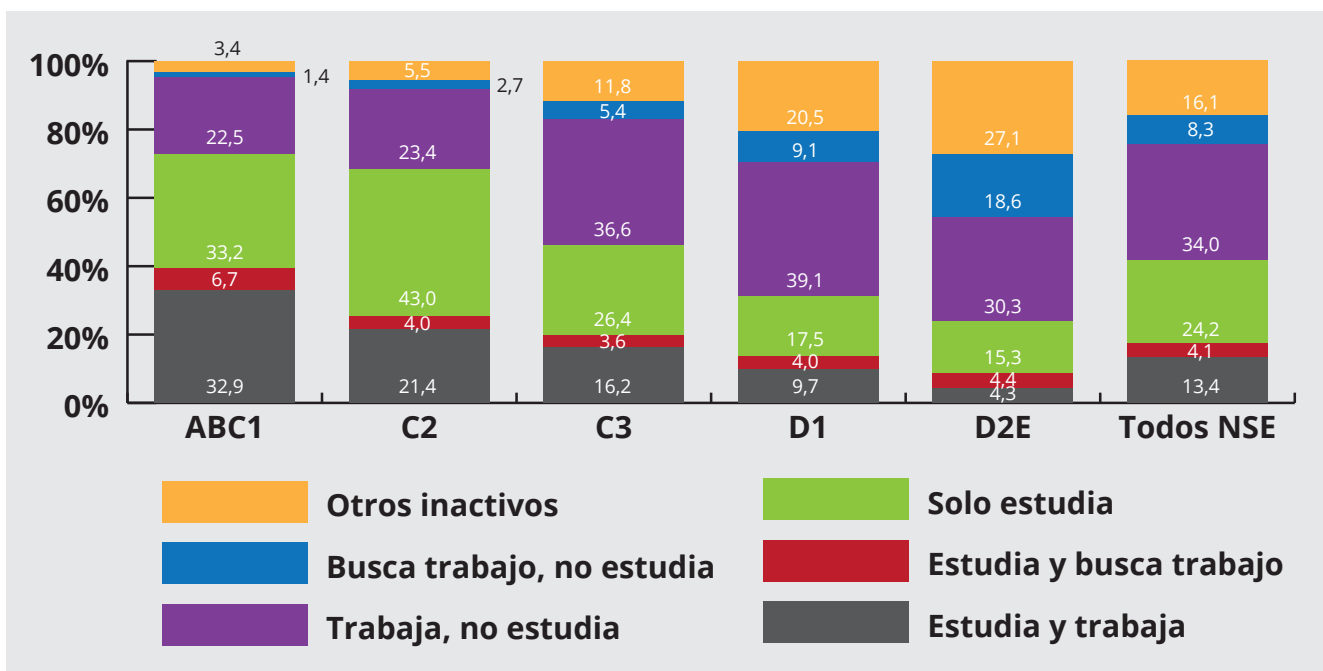


En el segmento 20 a 24 años las diferencias entre niveles se profundizan. Estudian el 41,6% de los jóvenes del segmento etario, pero solamente el 24,1% en los hogares **D2E**. Estudiar y trabajar casi parece un privilegio de **ABC1**: 32,9%

contra 4,3% en **D2E**. Estudiar y no trabajar pero buscarlo activamente (desocupados) también es algo más elevado en **ABC1**: 6,7% contra 4,1% en el promedio general. La tasa de dedicados al estudio de manera exclusiva también decae con el NSE, pero el máximo (43%) está en **C2**, casi diez puntos por arriba de **ABC1** (y casi 19 puntos por arriba del promedio general).

Como era de esperar la tasa de jóvenes que trabajan como única ocupación sube a medida que baja el NSE (de 22,5% en **ABC1** a 39,1% en **D1**), pero bruscamente desciende en **D2E** (30,3%). En consecuencia la tasa de inactivos total (*ninis*) aumenta a medida que baja el NSE, llegando a niveles alarmantes en **D2E** (18,6% desocupados, 27,1% ni siquiera buscan trabajo) señal de una situación de precariedad extrema —no solo económica— en muchos hogares de ese segmento.

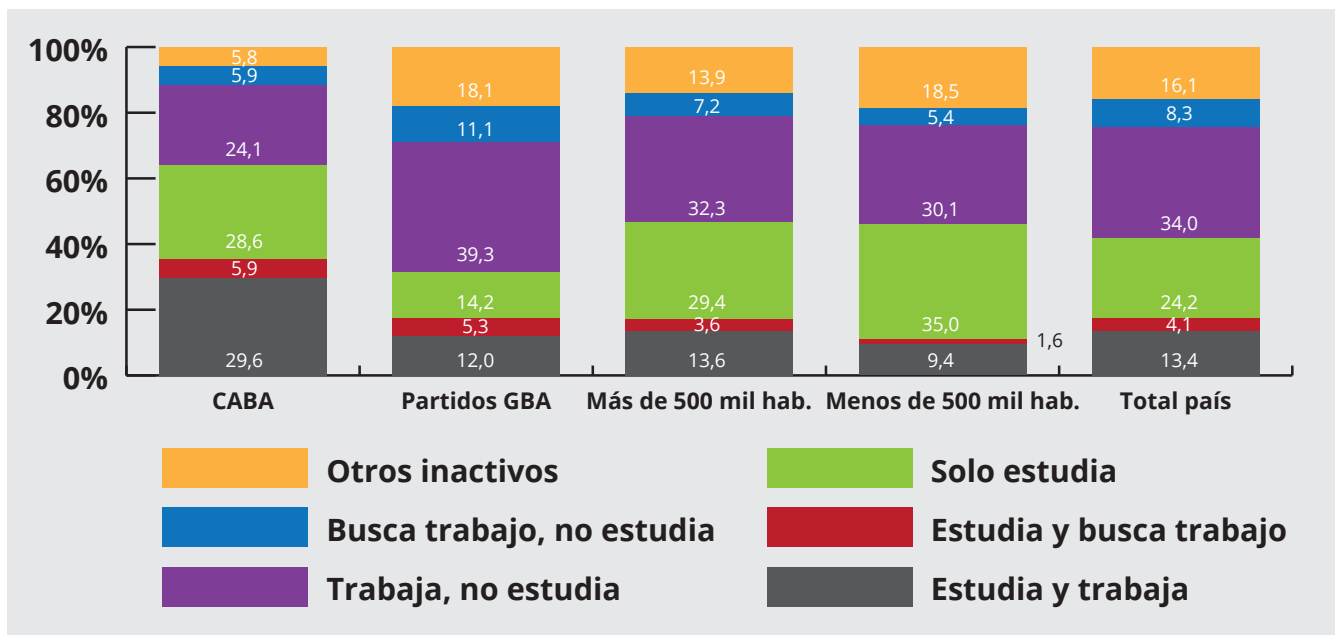
Gráfico 21. Estudio y ocupación según NSE – 20 a 24 años, Año 2017



Lógicamente las diferencias se reproducen entre regiones debido a la asociación entre esta variable y NSE. Los partidos del conurbano tienen un perfil muy parecido al nivel **D1**.

El conjunto heterogéneo de las 24 ciudades menores al medio millón de habitantes tienen un perfil mejor, y aun (algo) mejor las seis ciudades grandes del interior. Se destaca netamente CABA con la mayor proporción de estudiantes y menor de *ninis*.

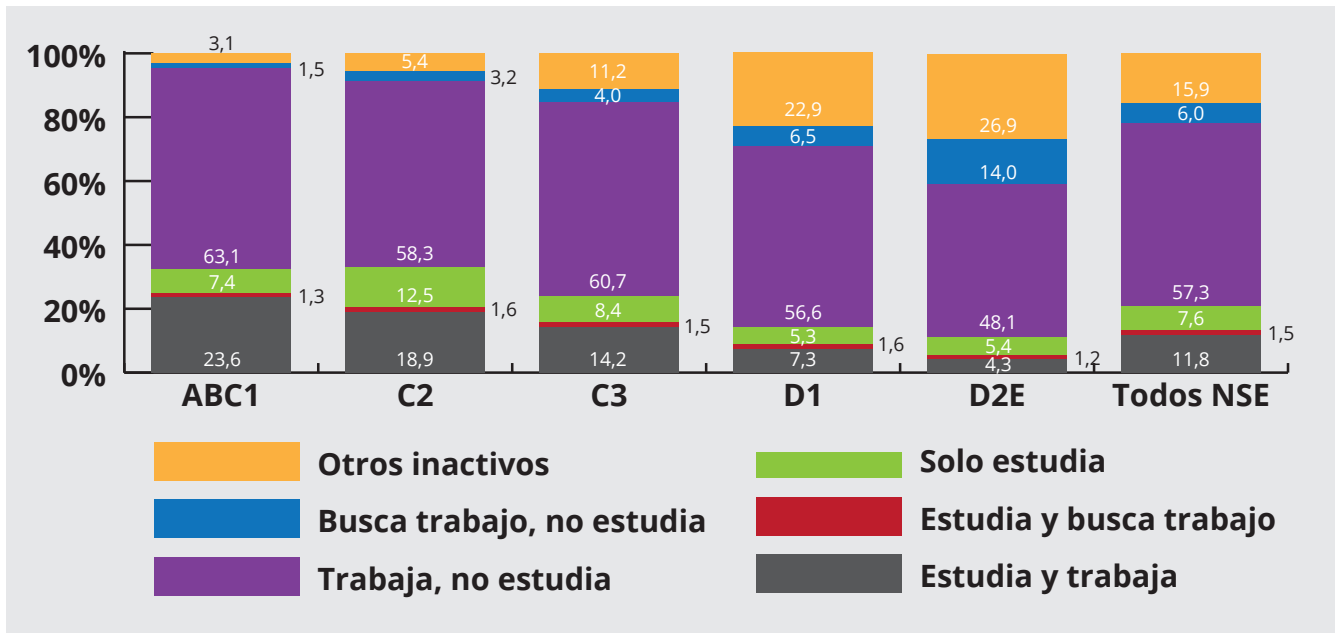
Gráfico 22. Estudio y ocupación según regiones – 20 a 24 años, Año 2017



En el segmento 25 a 29 años se consolida el trabajo como actividad principal (69,1%). El 20,9% estudian (7,6% como única actividad, 11,8% además trabajan, 1,5% no trabajan pero lo buscan activamente). La tasa de *ninis* bajó poco respecto al segmento etario anterior ya llega al 21,9% (6% desocupados, 15,9% ni siquiera buscan trabajo).

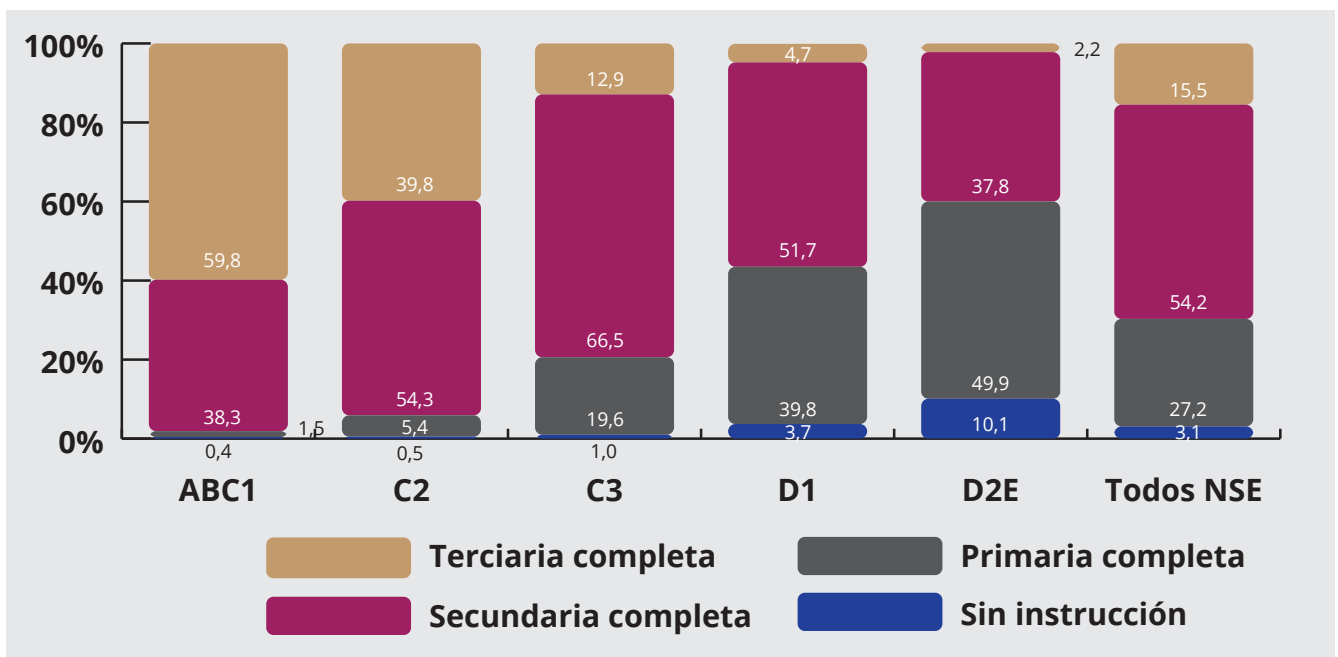
Las diferencias por NSE son similares al segmento etario anterior; por ejemplo los *ninis* llegan al 40,9% en **D2E** (14% desocupados, 26,9% ni siquiera buscan trabajo). En cambio se atempera un tanto en la tasa de trabajadores, que llega al 86,4% en **ABC1** y baja hasta un 52,4% en **D2E**.

Gráfico 23. Estudio y ocupación según NSE – 25 a 29 años, Año 2017



Está claro que a esta edad la mayoría ha dejado de estudiar —de todos los NSE—, sea porque lo finalizaron o lo abandonaron. La diferencia radical está en el nivel educativo al que llegaron, como puede verse en el siguiente gráfico.

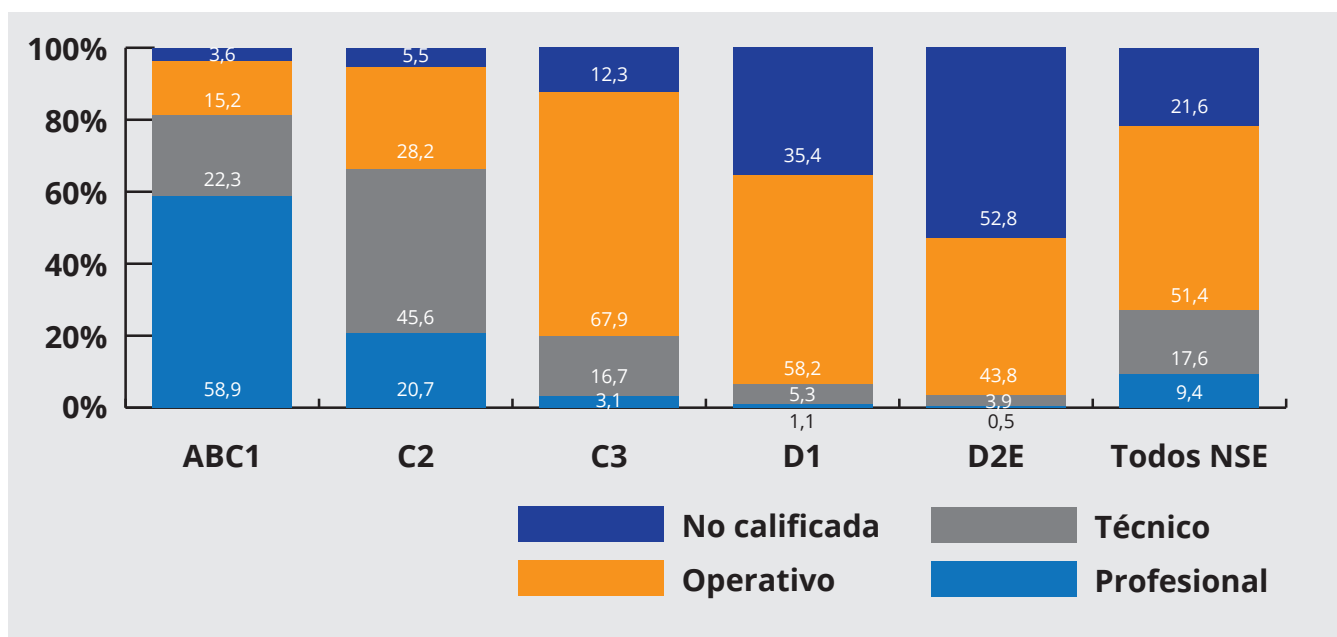
Gráfico 24. Nivel educativo según NSE – 25 a 29 años, Año 2017



Por supuesto a esta edad una parte sustancial de ellos son el PSH (el 33,2%), y siendo la educación uno de los indicadores de NSE más importantes se refuerza la asociación entre NSE (del hogar) con la educación de sus integrantes.

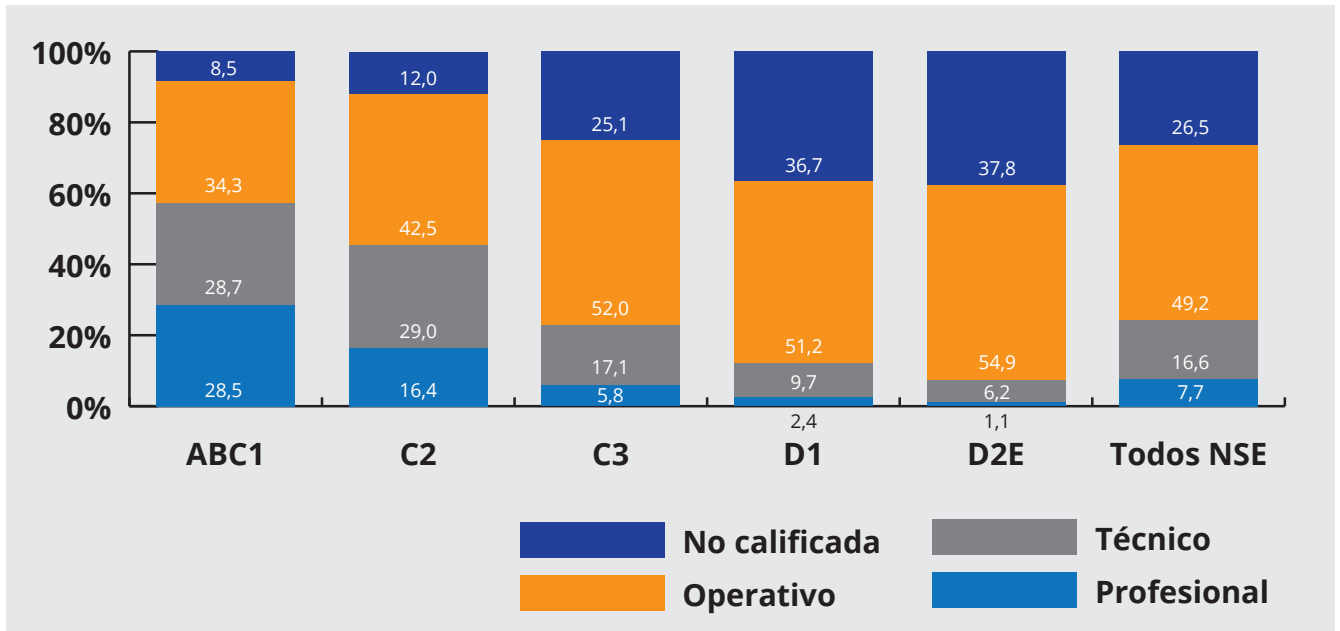
El siguiente cuadro muestra la calificación laboral de las personas ocupadas según NSE.

Gráfico 25. Calificación laboral según NSE - Ocupados, Año 2017



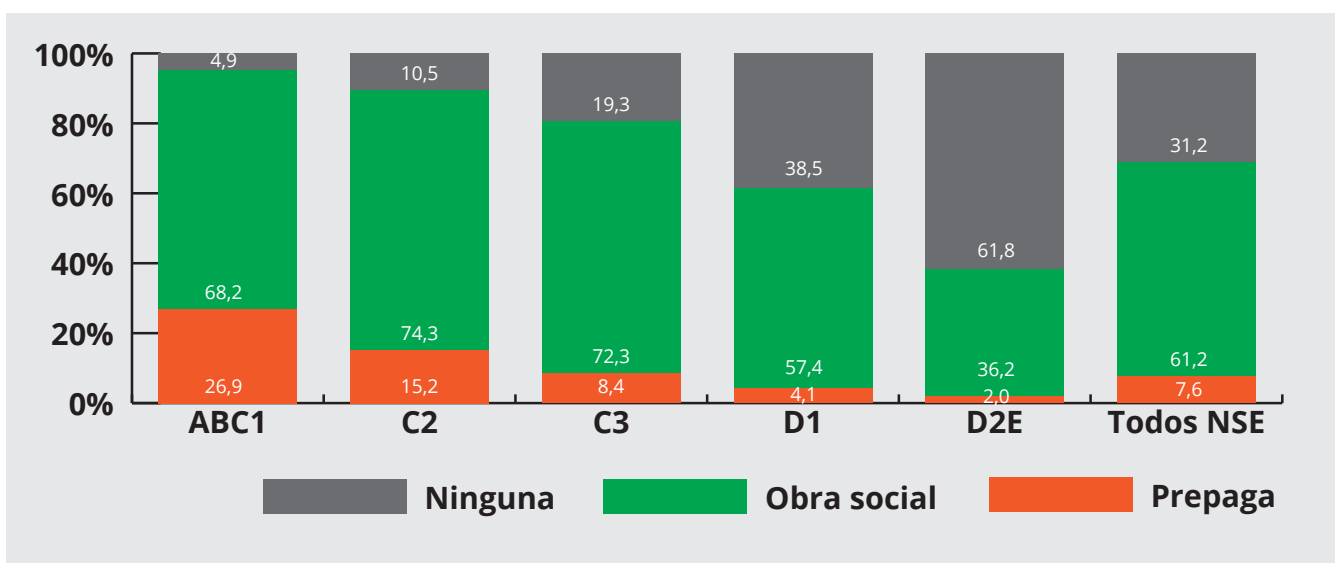
La asociación entre calificación laboral y NSE está generada en gran medida al hecho de que aquél es un importante indicador de nivel, por ese motivo mostramos el mismo gráfico restringido ahora a **quienes no son PSH**. La asociación se mantiene aunque atenuada.

Gráfico 26. Calificación laboral según NSE – Ocupados que no son PSH, Año 2017



Veamos la relación entre cobertura médica y NSE. Aclaramos que en *prepaga* INDEC incluye los servicios de emergencia, vale decir que no todos gozan de una cobertura completa.

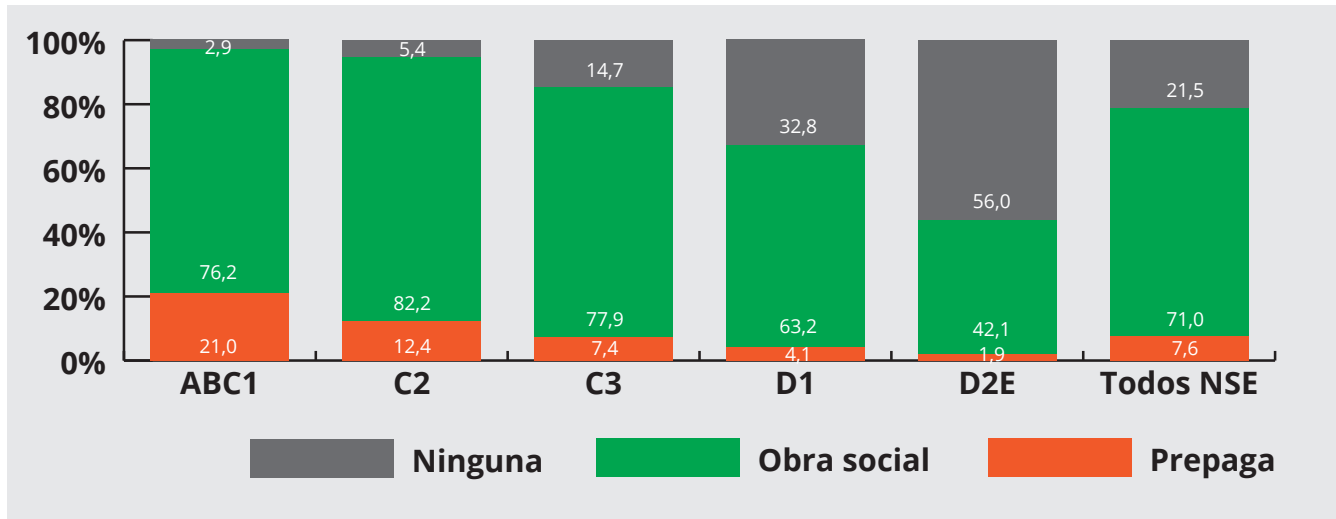
Gráfico 27. Cobertura médica según NSE – Año 2017, Total EPH



Restringido a quienes trabajan en relación de dependencia (sector mayoritario, el 74,7% de los ocupados) nos indica la tasa de trabajo

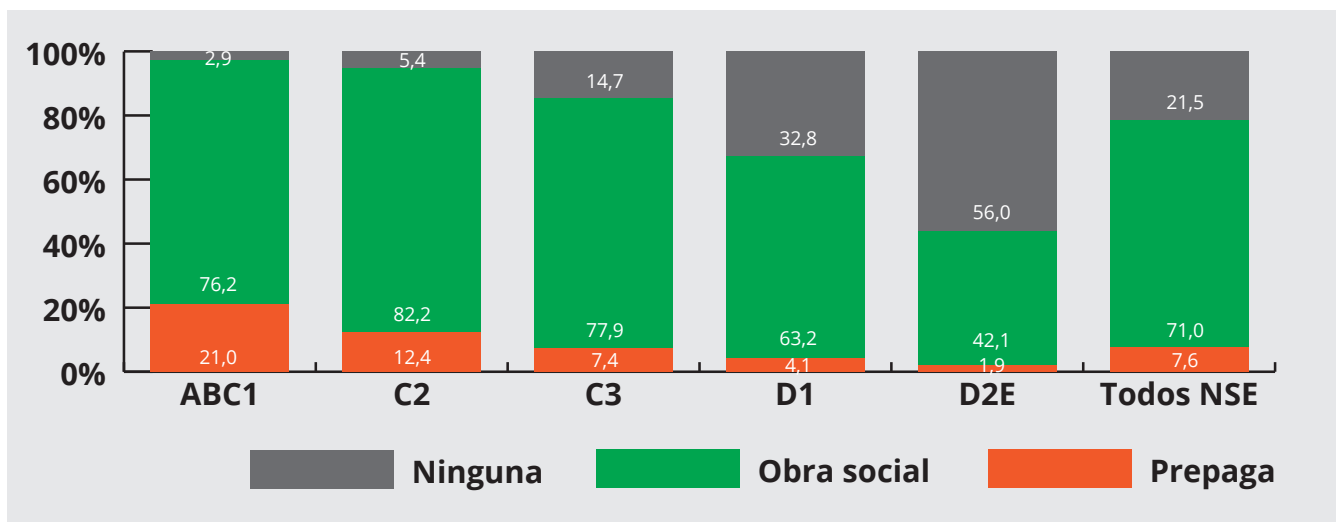
registrado versus no registrado. Nuevamente las diferencias por NSE son notables:

Gráfico 28. Cobertura médica según NSE - Empleados, año 2017




Otra vez encontramos grandes diferencias por NSE entre quienes trabajan por cuenta propia (sector minoritario pero importante, suma el 20,9% de los ocupados):

Gráfico 29. Cobertura médica según NSE - Cuentapropistas, año 2017



Finalmente llama la atención que el 5,1% de los jubilados carecen de cobertura pese a que podrían acceder sin costo a PAMI, sea por falta de información, interés o tiempo para tramitarlo. Y nuevamente se concentran en los sectores bajos (12% en D2E, 4,9% en D1).



VIII. Principales conclusiones

A partir del análisis estadístico de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC en los últimos catorce años a la luz del NSE de la CEI, encontramos que éste se encuentra totalmente vigente como indicador de la estructura social y económica de nuestro país. Además es el más aplicado en las investigaciones de mercado y opinión pública en nuestro medio.

El NSE promedio de los hogares —tomando como tal los tres niveles superiores **ABC**— de los 32 aglomerados urbanos incluidos en la EPH fue en ascenso en estos años, pero se estanca a partir de 2011 y luego declina levemente.

El nivel superior **ABC1** tuvo un comportamiento similar pero notoriamente más acusado, ya que inició con 5,6% para llegar a 7,1% en 2010, descendiendo su participación al 5,5% en los últimos dos años —aún menos que en 2004. El nivel subsiguiente **C2** continuó creciendo hasta el año 2013 inclusive, posteriormente tornó a la baja aunque más atemperado.

En la tabla siguiente detallamos las principales variables que se utilizan en la determinación del NSE, su tendencia en el período en estudio y su incidencia sobre ésta.

<i>Variable</i>	<i>Categoría</i>	<i>Tendencia</i>	<i>Incidencia en el NSE</i>
Educación PSH	Terciaria	↑ Ascendente, luego se estanca	Positiva hasta 2012 aproximadamente, luego se estanca
	Secundaria	↑ Ascendente, luego se estanca	
	Primaria	↓ Descendente	
	Sin instrucción	↓ Desciende hasta 2013, luego sube levemente	
% de aportantes		↑ Ascendente	Positiva
Situación ocupacional PSH	Desocupado	↓ Desciende hasta 2013, luego sube	Positiva primero, luego pasa a negativa
	Ocupados	↓ Descendente	Negativa
	Jubilados/pensionados	↑ Ascendente	Negativa
Modalidad ocupación PSH	Empleadores	↓ Descendente (leve)	Levemente negativa
Calificación laboral PSH	Profesional	↓ Descendente (leve)	Negativa para ABC1
	Técnico	↑ Ascendente (leve)	Escasa
	Operativo	↑ Ascendente (leve)	Escasa
	No calificado	↓ Descendente	Positiva
Categoría laboral PSH	Directores	○ Estable	Levemente negativa, sobre todo para ABC1
	Jefes	↓ Descendente (leve)	
	Sin personal a cargo	↑ Ascendente (leve)	
Cobertura médica PSH	Posee obra social o prepaga	↑ Ascendente	Positiva

PSH: significa *principal sostén del hogar*